

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Málaga, 10 de noviembre de 2002

Queridas amigas y queridos amigos de Andalucía, de toda Andalucía, que os habéis juntado aquí, en Málaga, esta mañana luminosa, maravillosa, de Málaga; queridos amigos de toda España,

Lo primero que quiero es daros las gracias, daros las gracias por estar aquí, daros las gracias por haber hecho el esfuerzo de venir aquí desde muchos sitios de Andalucía, desde muchos sitios de España, de haber llevado muchas horas de viaje para poder reunirnos juntos, para poder pasar estas horas juntos. Gracias, por lo tanto, a todos: a los de detrás, a los de delante y a los de los lados y a los de en medio, también.

Tiene toda la razón Javier Arenas cuando dice que lo primero que hace una familia que se considere tal y que sea una familia con sentido común, con sensibilidad, con sentido de las cosas y de la vida; lo primero que hace cualquier familia que tenga un poco de sensibilidad es recordar a los que no están con nosotros, lo primero. Y nosotros, como ha dicho él, lo hacemos hoy también, especialmente en este pabellón.

Yo no hubiese deseado nunca en mi vida que este pabellón tuviese el nombre que tiene, porque desearía que José María Martín Carpena fuese aún concejal del Ayuntamiento de Málaga o cualquier otra cosa que él hubiese querido ser. A él le

recordamos y a todas las víctimas del terrorismo las recordamos, a todas, y a los de nuestra familia también los recordamos, porque los huecos en las familias sabemos que duelen mucho, porque sufrimos mucho con ello y porque renovamos también en Málaga nuestro compromiso de acabar con ello, y acabaremos con ello con la ayuda de todos.

Hoy en esta mañana malagueña luminosa, en esta maravillosa ciudad que tan bien dirige y gobierna, y espero que siga gobernando, nuestro amigo Paco de la Torre, que tan buena alcaldesa tuvo en Celia Villalobos, que tan buena y extraordinaria gente hay en toda la ciudad y en toda la provincia; sabemos que venimos hablar también nosotros de libertades. Venimos a Málaga, porque hemos querido venir a Málaga, venir a Andalucía, a poner en marcha una campaña para toda España que diga: “aquí están ejes fundamentales de nuestras ideas del futuro que dicen: queremos más seguridad para los españoles y queremos que los españoles paguen menos impuestos”.

Sabemos que defendemos con eso también la libertad de todos, porque más libertad en España es tener una España más segura y unos ciudadanos más seguros; más libertad en España es que los españoles paguen menos impuestos; más libertad en España es que haya más oportunidades para todos.

Dejadme que os diga una cosa, y no levantaré, porque no hace falta, mucho la voz para decirlo: a muchos les molesta, a otros les incomoda; para algunos se ve que sale gratis insultar a España o a los símbolos españoles. Nosotros no alardeamos de nada; nos sentimos, como lo he dicho en alguna ocasión, serenamente, sencillamente, tranquilamente, españoles.

Hacemos esa condición compatible con la de ser andaluces, o vascos, o catalanes, o valencianos, o extremeños o de cualquier parte de España; con sentirnos y participar en ámbitos internacionales y en el mundo, como es en la Unión Europea. Pero sí sabemos y decimos, aunque a algunos les pese, que hoy más que nunca, más que nunca en su historia, España es libertad, España

significa libertad y España es garantía de libertad y tierra de libertad para todos sus hijos, para todos sus ciudadanos, para todos los que viven en esta tierra.

Con esas libertades de las que hemos hablado, las libertades de tener más seguridad, más impuestos, más oportunidades, con eso vamos a ir, entre otras cosas, a las próximas elecciones municipales y autonómicas el próximo mes de marzo. Lo vamos a hacer con humildad, porque nosotros somos personas humildes y sabemos que tenemos mucho trabajo por hacer; sabemos que sacar las cosas adelante requiere mucho esfuerzo; aún más, sabemos que lo que no requiere esfuerzo no merece la pena, y sabemos que lo que hemos ganado nosotros en nuestra vida, en nuestras casas, en nuestras familias o con nuestro partido lo hemos ganado por nuestro esfuerzo y lo hemos ganado porque ese esfuerzo es generador y sinónimo de trabajo y de confianza.

Vamos con humildad, vamos con ilusión, porque tenemos proyectos e ideas para presentar a los españoles y estamos decididos a trabajar más que nunca, a explicar más que nunca.

Hay algunos que se extrañan de que yo haya dicho que quiero recorrerme, una vez más, toda España en los próximos meses y en los próximos procesos electorales, y algunos le sacan, como a todo, mucha punta en algunas cosas. Algunas puntas no tienen nada que ver con la realidad. Voy a recorrerme toda España por una razón sencilla y sincera: porque quiero, porque me apetece; porque me apetece recorrerme otra vez Andalucía, y la Comunidad Valenciana, y Extremadura; porque lo quiero hacer; porque estoy seguro de que voy a disfrutar más que nunca haciéndolo; porque tengo más ilusión que nunca cuando pienso en el futuro que aguarda a España si seguimos en la línea que nos hemos trazado la mayoría de los españoles y porque nosotros vamos a seguir con nuestra política de hechos, con nuestra política de realidades, o, como yo digo, vamos a seguir no sólo predicando, sino también dando trigo, cada vez más trigo, que es lo importante.

A algunos se les va todo por la boca y son como globos, globos, que empiezan a subir, pero que ya van pinchados a media altura, y ya lo veréis. Algunos se van a llevar un disgusto mayor de lo que se piensan, porque han hinchado tanto el globo que verás, como el globo ya va medio pinchado, el disgusto que se van a llevar.

Aquí todos los días escuchamos que nos dan lecciones sobre todo lo habido y por haber --luego haré algunos comentarios--, todos los días nos hablan de unas cosas y de otras, y nos hablan de los candidatos, las mujeres, las cuotas, los feministas... Y, claro, nosotros somos todo lo malo siempre. Pero yo veo aquí a muchas mujeres, encabezadas por Rita Barberá o por Teófila Martínez, por ejemplo; yo veo a muchas, muchísimas.

¿Cuál es la diferencia, por ejemplo, de una política de hechos a predicar y no hacer nada? ¿Capitales de provincia de España? El Partido Socialista presenta seis mujeres candidatas a las capitales de provincia de España, seis; nosotros, catorce. Luego me cuenta usted lo que quiera o, si quiere usted, me suelta el rollo que le apetezca. Catorce-seis y lo demás, cuento, sólo cuento y nada más que cuento. Ésas son las diferencias, entre otras, en las políticas de hechos y en las políticas de realidades.

Desde hace muchísimos años --muchísimos, no; muchos o algunos, tampoco me voy a pasar; vamos a ponerle 25 años, que ya son-- yo tenía en la cabeza que para hacer una acción política coherente teníamos que tener varias cosas bien garantizadas, y yo quería y estaba dispuesto a trabajar por ello.

Primero, un partido bien organizado, bien engrasado, seguro de sí mismo; no dos, tres, cuatro o cinco partidos, uno. Yo con uno me conformaba, fijaos si somos humildes, y hay algunos que tienen tres, cuatro o cinco partidos; un partido que en todas partes pueda decir lo mismo con un discurso coherente.

Segunda cosa que yo quería: un gran proyecto, un proyecto aplicable para un país, que la gente fuese capaz de entenderlo y comprometerse con ello. Un proyecto; no cinco, cuatro, siete o dieciocho proyectos. También somos muy humildes en eso: un proyecto.

Y un equipo con capacidad de decidir, un equipo con determinación para hacerlo. No una persona que fuese responsable de todo, no; un equipo capaz de afrontar cualquier situación.

Yo quiero decir que después de muchos años de trabajo yo me siento orgulloso, también serenamente, tranquilamente, sencillamente orgulloso, de poder decir: tenemos un partido, tenemos un proyecto y os garantizo que tenéis y tenemos el mejor equipo político de España de largo, pero de largo.

Porque son un equipo, yo os digo: podemos estar y afrontar muy tranquilos el futuro. Porque sabíamos lo que teníamos que hacer, afrontamos con seguridad el año 1996. En el año 1996 algunos listos, cuando empezamos a gobernar, nos dijeron: "éstos no duran ni un año y antes de un año hemos vuelto con mayoría absoluta nosotros". Pues aquí nos estamos viendo, compañeros, aquí nos estamos viendo.

Pero nosotros sabíamos que queríamos ser, que íbamos a ser y seríamos un Gobierno honrado, un Gobierno que le devolviese la confianza a la gente y un Gobierno que estableciese las bases de la prosperidad del país. Siete años o seis años y pico después podemos decir: somos gente honrada, que trabaja honradamente, que gobierna España y que ha dado todo lo que tiene dentro para dar prosperidad al país.

Yo creo que nuestro proyecto político no solamente es el mejor si no, si me permitís, además, es el único que conozco hoy en España válido para la inmensa mayoría, para la gran mayoría, de españoles.

Por eso podemos hablar nosotros de empleo, o de cercanía a Europa, o podemos hablar de infraestructuras. Yo me estoy recorriendo ahora España, viendo todas las obras que se están haciendo en Galicia, en Cantabria, en Castilla y León, en Extremadura estuve el otro día, otra vez en Castilla y León, en Cataluña, en Valencia, iré al País Vasco. Voy a ir por todas partes, aquí también, en Andalucía. Aquí estoy, en Málaga hoy y voy a volver el día 26, voy a estar aquí el día 27. Vamos a estar permanentemente haciendo cosas, porque nosotros nos dedicamos a eso. Los recursos que tenemos, los recursos que ganamos, los dedicamos, entre otras cosas, a ayudar a la gente que lo necesita, a crear empleo y también a hacer trenes, a hacer infraestructuras, a hacer autovías, a mejorar los puertos, a mejorar los aeropuertos. Eso es lo que nosotros hacemos también, con toda sencillez y con toda humildad.

Por eso, cuando nosotros nos reunimos, hablamos del futuro y hablamos de estas cosas. Cuando nuestros adversarios socialistas se reúnen, hablan del pasado y entonces ahora nos descubren, que es un gran descubrimiento, mira tú por dónde, que el futuro es el pasado. Eso es lo que nos descubren: que el mejor futuro está en el pasado. Nosotros decimos que no estamos de acuerdo. Se reúnen, llegan a esa conclusión, se dan unas palmaditas en la espalda para animarse unos a otros, piensan la última ocurrencia que han tenido, porque ideas, pocas; ocurrencias tienen bastantes, y no mejoran, no.

Si los habéis visto, a la mayoría de los dirigentes socialistas desde hace unas semanas les han mandado a todos a la peluquería. Van todos cambiados: donde había barba, no hay barba... Se han cambiado todos, están cambiados. Pero una cosa es ir a la peluquería y otra cosa es mejorar las ideas, que es distinto. Una cosa es cambiar de peluquero y otra cosa es tener una idea buena. El peluquero lo habrán cambiado, pero ideas buenas, ninguna, no se les conoce ninguna.

Un país se hace con proyectos, un país se hace con ideas y un país se hace con equipos, y por eso nosotros, con toda tranquilidad, podemos hablar de seguridad o podemos hablar de impuestos.

Ha hecho muy bien Ángel, nuestro Ministro del Interior, Ángel Acebes, en contar las cosas que aquí ha contado y, además, las ha contado muy bien. Nosotros queremos que las ciudades españolas y los ciudadanos españoles estén más seguros y por eso ponemos más medios a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, de la Guardia Civil y de la Policía Nacional; por eso ponemos 20.000 policías más en la calle y por eso también, evidentemente, reformamos la Justicia, como anteaer hizo el Consejo de Ministros: cincuenta órganos judiciales nuevos, que, unidos a otros, ya van este año más de 105 órganos judiciales nuevos, para hacer que la Justicia sea muy rápida --y aquí está el Ministro de Justicia, José María Michavila-- y ya van más de 650 órganos judiciales nuevos desde el año 1996. Y reformamos el Estatuto Orgánico del Ministerio Fiscal. Todo eso, ¿para qué? Para que los españoles puedan sentirse más libres porque se sienten más seguros.

Yo ratifico todo lo que ha dicho Ángel respecto a las casas-cuartel de la Guardia Civil, que es lo que queremos hacer y es lo que vamos a hacer; pero nosotros vamos a hablar de eso y a ocuparnos de eso, entre otras cosas, querido Ángel, porque no te olvides y que no se olvide nadie, aunque tampoco nosotros necesitamos recordarlo porque nadie se olvida, de lo que pasó la última vez que los socialistas se ocuparon de las casas-cuartel de la Guardia Civil. Acordaos bien de lo que pasó la última vez que los socialistas se ocuparon de las casas-cuartel de la Guardia Civil.

Entonces, ahí, con tranquilidad, nosotros decimos: no se ocupe usted, porque de eso ya nos ocupamos nosotros, que ya verán ustedes que no pasa nada raro en ese tema, nada raro. Es como cuando uno escucha eso que dicen: "nosotros, los socialistas, lo que queremos es repartir mejor la riqueza". Y hay que decirles: y cuando tuvieron la oportunidad, bien que lo hicieron, ¡hombre!. ¡Bien que lo hicieron! ¡Bien que lo hicieron repartiéndose la riqueza, bien que la repartieron!

Eso es en materia de seguridad y eso es también en materia de impuestos. En el año 1998 nosotros rebajamos el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas para la mayoría de los ciudadanos españoles, que ya nos decían entonces que no lo podíamos hacer, pero lo hicimos. Lo hicimos, afortunadamente, y fue bueno para el empleo y para el crecimiento económico para todos.

Dijimos que lo haríamos por segunda vez, y lo vamos a hacer por segunda vez y lo estamos haciendo. Bajamos el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas otra vez para los ciudadanos españoles a partir del 1 de enero del año 2003, y suprimimos el Impuesto de Actividades Económicas.

A mí hay gente que me dice: "esto del Impuesto de Actividades Económicas, ¿qué es? ¿Es que yo pago por lo que gano?". Digo: no. El Impuesto de Actividades Económicas es que, si tú quieres abrir un bar, tienes que pagar. Me dicen: "¿Por qué?". Por el hecho de abrir un bar o por el hecho de tener un comercio. No por lo que ganes en el bar, no; no por lo que te dejen los clientes; sólo por el hecho de tener el bar. "¿Y por qué?". Eso es absolutamente injusto, eso no tiene ningún sentido.

Estamos hoy en Málaga y a mí, como me gusta hablar de realidades y de hechos, permitidme que diga unas cosas sencillamente para que se enteren algunos malagueños. Tengo esa pretensión de que se puedan enterar algunos malagueños; igual no la consigo, pero lo voy a intentar.

Hay 158.000 familias malagueñas que a partir del 1 de enero de 2003 van a pagar menos impuestos de los que pagan en este momento. Hay 12.146 madres que viven en Málaga, que trabajan y tienen hijos menores de tres años que van a recibir 100 euros al mes en su casa a partir del 1 de enero de 2003. Hay 69.000 malagueños que pueden ser transportistas, dueños de un bar, comerciantes, abogados, ATS, médicos, que dejan de pagar el Impuesto de Actividades Económicas; 69.000 malagueños que dejan de pagar el Impuesto de Actividades Económicas.

Esto es lo que yo tengo que decir en Málaga. Si estuviese en otro lado, y también quiero recorrer toda España para decirlo por toda España, diría los datos de ese lado. Esto es lo de Málaga y ahora a los malagueños les digo: esto es lo que queremos hacer nosotros y os digo, queridos amigos de Málaga, los socialistas están en contra de que hagamos esto; es decir, que los socialistas no quieren que les paguemos un sueldo a las madres con un hijo de tres años que trabajen, que suprimamos para 69.000 malagueños el IAE o que rebajemos los impuestos a 158.000 familias malagueñas. Yo os digo que una cosa es predicar, aunque sea predicar disparates, y otra es predicar y dar trigo, que es lo que hace el Partido Popular aquí, en Málaga, y en todas partes, y aquí están los datos que nosotros ponemos encima de la mesa.

Yo comprendo que haya gente que se empiece a cansar de los discursos vacíos, porque los discursos vacíos, como son vacíos, al final, como todo lo vacío, no significa nada, da igual.

El otro día escuchaba yo a un dirigente socialista decir: "para venir con nosotros hay que venir a servir y no a servirse". Ya también conocimos eso. Pero ¿por qué en vez de decir todas esas cosas no dice uno lo que quiere hacer, como lo hacemos nosotros, y además lo hacemos? Porque a mí no me importa... No me importa, según y cómo. Cuando uno está en el Gobierno, y nosotros estamos en el Gobierno, afortunadamente, a uno le critican por muchísimas cosas; unas más justificadas y otras menos justificadas. Pero hay una por la que a mí no me gustaría que me criticasen, que es por no cumplir aquello a lo que nos hemos comprometido. Y nosotros estamos cumpliendo nuestros compromisos con los ciudadanos españoles, estamos cumpliendo aquello para lo que nos votaron, y lo queremos seguir haciendo.

Ya tendría gracia que no cumpliésemos aquello para lo que los españoles nos han votado y empezásemos a cumplir lo que quieren los demás. Yo cumplo aquello para lo que los españoles me han votado, la gran mayoría de los españoles, y,

además, que es lo bueno para España. Usted se opone a que se rebajen los impuestos a todos estos malagueños y a todos estos españoles.

El otro día yo daba unos datos en Madrid, unos datos que molestaron mucho, porque no se habían preocupado de verlos. Lo estudiamos, porque nosotros estudiamos las cosas, y dijimos: ¡qué casualidad! De las ciudades más importantes de España, las seis que pagan más impuestos, las seis están gobernadas por socialistas. Y di un nombre: la primera, Badalona, al lado de Barcelona, que no sé si es la segunda o la tercera; dije otra cosa: en Madrid se paga la mitad de impuestos que en Barcelona; y dije otra cosa más: en Cáceres, que gobierna el Partido Popular, como en Madrid, se paga tres veces menos impuestos que en Badalona. No os quiero decir cómo se pusieron conmigo, pero quiero decir que nadie ha sido capaz de desmentir esos datos, porque son datos que son absolutamente irrefutables.

Pues ahora os quiero decir otro dato: durante estos meses nosotros en esta legislatura hemos hecho algunas cosas por la educación en España, que nos preocupa muchísimo: hemos reformado la Universidad, hemos reformado la Formación Profesional y ahora hemos reformado la enseñanza secundaria. Pues yo quiero que todo el mundo sepa una cosa: en las Comunidades Autónomas socialistas, como media, se gastan 40.000 pesetas menos por alumno que en las Comunidades Autónomas gobernadas por el Partido Popular. Estoy hablando de educación. Y os añado otro dato: de todas las Comunidades de España, la que menos gasta por alumno es Andalucía, gobernada por los socialistas.

Ya veréis como por esto también me pondrán a escurrir, pero ya veréis como no lo pueden desmentir, porque es verdad.

Para mejorar todas esas es por lo que nosotros seguimos impulsando las reformas y seguimos impulsando las cosas. Y hacemos al final política ¿para quién? Porque algunos hablan mucho de los problemas de los ciudadanos y nosotros sabemos muy bien los problemas que tienen los ciudadanos y por eso

presentamos esos proyectos. Sabemos muy bien lo que nos queda por hacer y por eso tomamos estas iniciativas. No nos dedicamos a intentar aprovecharnos de los problemas de los ciudadanos, ponemos en marcha políticas concretas. Y hemos hablado aquí y he hablado aquí de políticas concretas, que son las cosas que, efectivamente, a mí me importan y a nosotros nos importan.

Con esas condiciones yo quiero, reiterando mi gratitud por vuestra presencia aquí, decir solamente dos cosas más.

La primera es que, en mi opinión, en mi modesta opinión, para que nuestro país siga con posibilidades y oportunidades de progreso haremos muy bien en mantener la estabilidad institucional y la estabilidad constitucional. Y también mi opinión es que, como ciudadanos, tenemos todo el derecho a pedir a todos los que tienen una responsabilidad política que expliquen o que digan cuáles son sus proyectos al respecto, como ha dicho Javier Arenas.

Yo quiero reclamar de los dirigentes socialistas que lo digan, porque se dicen y se utilizan muchos nombres y muchos adjetivos, como eso de “federalismo asimétrico”. ¿Sabes, Javier, qué es el “federalismo asimétrico”? El federalismo asimétrico es, para entendernos, que unos españoles son más españoles que otros españoles. Para que todo el mundo lo entienda. Nosotros eso no lo queremos, entre otras cosas, porque eso significa cambiar la raíz constitucional y porque nosotros queremos que los españoles sean iguales en todas partes del territorio español. Así de claro.

Pero, claro, hay que contestar preguntas. ¿Ustedes, señores dirigentes del Partido Socialista, están dispuestos a gobernar con un partido independentista en Cataluña? Pregunto, porque nosotros no estaríamos dispuestos, por ejemplo. Ya lo decimos: ni en Cataluña ni en ningún sitio. ¿Ustedes están dispuestos a gobernar con un partido independentista? ¿Ustedes están dispuestos a atender a las reclamaciones que se les hacen desde el Partido Socialista de Cataluña de que

hay que reformar la Constitución y el Estatuto de Autonomía de Cataluña, sin decir para qué, por supuesto? ¿Están dispuestos a eso?

¿Pueden ustedes explicar qué quiere decir que después de las elecciones se va a hacer una oferta para reformar el Estatuto de Autonomía del País Vasco y también la Constitución? ¿Qué quiere decir eso? ¿Se quiere mantener en el País Vasco una alternativa de gobierno al nacionalismo, como nosotros queremos mantener, o se quiere hacer otra cosa?

Esto no tiene nada que ver con el Pacto contra el Terrorismo y en esto no se puede decir: "como son cosas de Estado, de las cosas de Estado no se habla". No, mire usted, como son cosas de Estado, lo primero que se habla es de las cosas de Estado, salvo que haya intención de ocultar la verdad o salvo que se quiera vender a los españoles mercancía averiada. Y, como nosotros no queremos que eso ocurra en ningún caso, decimos: óiganme, ciudadanos españoles, nosotros garantizamos, porque creemos que es lo mejor para España, que, si seguimos teniendo la confianza mayoritaria de los ciudadanos, habrá estabilidad institucional, habrá estabilidad constitucional y habrá estabilidad en el Estado de las Autonomías, porque es lo mejor que puede pasar en nuestro país, y no volver a ningún tipo de aventura ni de historia absurda.

La segunda cuestión que yo quiero decir: vivimos momentos complicados, desde el punto de vista internacional, en el ámbito económico. A los españoles nos va bastante bien; no todo lo bien que a mí me gustaría o que nos gustaría, pero nos va bastante bien dentro de este mundo. Quiero decir que antes crecíamos al año más de un 4 por 100 y ahora crecemos un 2,2 por 100. Crecer un 4 por 100 es crecer más que un 2 por 100; el problema es ver cómo están todos los demás. Vamos creciendo más que los demás y vamos generando más empleo que los demás.

¿Eso quiere decir que no tenemos ya nada que hacer? No, quiere decir que nos quedan muchas cosas que hacer. Pero yo quiero trasladaros aquí, desde Málaga, un mensaje también para toda España, y os digo: lo peor de esa situación ya lo

hemos pasado con un crecimiento del 2 por 100 y tened plena confianza en que el año que viene, el año 2003, va a ser mejor económicamente que el año 2002; que ya hay muchos indicadores económicos que van funcionando, que va a ser mejor en muchos países, pero va a ser especialmente mejor también en España. Sobre esa base de confianza tenemos que tomar decisiones de futuro importantes. No estamos dispuestos a que la prosperidad que han ganado los españoles se pueda perder con propuestas frívolas o inexistentes.

Pues bien, queridos amigos, si tenemos partido, si tenemos proyecto, si tenemos de largo el mejor equipo, lo que hace falta es tener ganas: ganas de victoria; ganas de hacer las cosas; ganas de trabajar; ganas de esforzarse; ganas de no parar; ganas de vernos cuando nos parezca, a menudo, nos sentemos delante o nos sentemos detrás, para decirnos las cosas; ganas de seguir manteniendo orgullosamente nuestras ideas del país y ganas de decir a los españoles: en la mayor oportunidad que nunca, confiad en el Partido Popular, porque el Partido Popular va a garantizar el futuro de España para bien de la mayoría.

Gracias a todos.